

Walter Astié-Burgos, *México y Estados Unidos: entre la cooperación y el desacuerdo*, México, Siglo XXI, 1998.

La importancia de Estados Unidos en la historia de la política exterior de México ha sido siempre de primordial importancia; de ahí que el estudio de la relación bilateral ocupe un lugar destacado en la literatura científica que se ha producido, particularmente en México, desde el siglo pasado. No obstante, en las dos últimas décadas del siglo xx, los estudios sobre este tema aumentaron en forma considerable, al mismo tiempo que se utilizaron nuevos enfoques metodológicos para abordarlo. Dentro de las obras publicadas en ese lapso, la mayoría fue escrita por académicos; tal es el caso, entre algunas de los más destacadas, de *México frente a Estados Unidos, un ensayo histórico, 1776-1993*, de Josefina Zoraida Vázquez y Lorenzo Meyer (México, El Colegio de México, 1982) y *Los límites en la amistad; México y Estados Unidos*, de Jorge G. Castañeda y Robert A. Pastor (México, Joaquín Mortiz, 1989). Sólo dos obras fueron producto de una reflexión hecha a partir de la experiencia directa de la ejecución de la política exterior a través de la diplomacia: *El Águila Bicéfala. Las relaciones México-Estados Unidos a través de la experiencia diplomática* (México, Editorial Planeta, 1995), y aquella que es objeto de esta reseña, ambas del embajador Walter Astié-Burgos. Con estas obras, se rescata una tradición que existía en el Servicio Exterior Mexicano, tradición de la cual el embajador Luis Zorrilla había sido el último en ocuparse en su erudita obra *Historia de las relaciones entre México y Estados Unidos* (México, Porrúa, 1965).

El trabajo más reciente de Astié-Burgos es importante por tres razones principales: la primera, por el periodo que analiza; la segunda por el enfoque en el cual lo sustenta; y, la tercera, por la posición que el autor ocupó en los acontecimientos que cubre su estudio. Desde una perspectiva histórica, la relación México-Estados Unidos durante la década de 1980 fue un periodo de

---

transición entre el desacuerdo y la cooperación; entre una serie de intentos por desprender la política exterior de México de la fuerte presencia de su vecino septentrional, para ubicarla en el ámbito multilateral y regional —en búsqueda de protagonizar el papel de potencia media—, y volver a definirla en términos subregionales; así como entre una negligencia relativa por parte de Estados Unidos sobre las posiciones internacionales de México a un interés mayor sobre las mismas, con fuerte contenido de intransigencia. Bajo esta perspectiva, la obra analiza adecuadamente los asuntos relevantes, que condujeron a tales resultados. Entre éstos, resalta el tratamiento que el autor da a la crisis económica que se generó en México, a partir de 1982; las acciones adoptadas por los gobiernos mexicano y estadounidense en los conflictos centroamericanos durante ese lapso; los problemas generados en la cooperación para el control del narcotráfico; y la vinculación entre ellos para explicar los cambios en la relación bilateral. La obra, en suma, da cuenta de la complejidad de los temas que se trataron durante los gobiernos presididos por Miguel de la Madrid (1982-1988) y Ronald Reagan (1981-1993); con ello, proporciona elementos importantes para la comprensión de las transformaciones que ocurrían durante los gobiernos de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) y George Bush (1989-1993). De hecho, el autor plantea que la estrategia de separar los temas de la agenda binacional, que sería adoptada durante la década de los noventa, se gestó en la anterior.

El enfoque, o marco conceptual, que usa Astié-Burgos no responde a un marco teórico rígido, por el contrario, se sirve de diversas teorías para estudiar los acontecimientos. El autor parte de la ecuación asimétrica del poder pero destaca, como antes lo había hecho Carlos Rico, que el uso de presiones por parte de Estados Unidos tiene límites, fundados en principios de seguridad. Asimismo, en su estudio introduce la gran diversidad de actores —gubernamentales y no gubernamentales— que intervienen en la formulación y ejecución de la política exterior de Estados Unidos y, aunque esto ya lo habían incorporado otros estudiosos, no deja de ser importante para comprender los problemas de la década de 1980. Cabe destacar que, en este punto, Astié-Burgos toma en consideración el espectro ideológico existente en los círculos políticos estadounidenses como una variable importante para explicar las acciones adoptadas por los encargados de conducir la política

---

---

exterior de Estados Unidos. En este aspecto, la obra de Astié-Burgos resulta bastante acuciosa al analizar a este país, no así en el caso de México, cuando el activismo internacional de algunas personalidades, partidos políticos y algunas organizaciones civiles mexicanas empezó a ser patente. Finalmente, el autor resalta la relevancia del impacto de los acontecimientos internacionales del periodo, así como las percepciones que sobre éstos tenían los encargados de formular la política estadounidense, como factores que incidían en la relación bilateral.

Finalmente, el hecho de que el autor participara en el proceso de ejecución de las políticas que estudia, hace que la obra sea de particular interés para los estudiosos de la relación México-Estados Unidos. La trayectoria profesional de Astié-Burgos se ha desarrollado en el ámbito de la diplomacia, sólo recientemente ha incurrido en el campo del análisis académico. Esto, que podría verse como un desventaja respecto a otros trabajos, resulta dar relevancia a la obra. Por una parte, los cargos que ocupó en la embajada de México en Washington y en la Cancillería le proporcionaron una visión de los asuntos desde una perspectiva que, en ocasiones, es más difícil de obtener cuando se trabaja en el cubículo universitario. Por otra parte, tuvo acceso a fuentes documentales que, por algún tiempo, no podrán ser consultadas por los investigadores académicos. Estas dos razones explican que la obra de Astié-Burgos complemente a otros trabajos y ofrezca una perspectiva diferente, lo cual, además de lo ya mencionado, hace de ella una referencia obligada para el análisis de las relaciones contemporáneas entre México y Estados Unidos.

*Jesús Velasco Márquez*

---